



ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA EN ELCHE

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

¿Qué es adorar? Adorar es colocarse ante el Señor –sólo ante Él-, en actitud humilde y receptiva, si de rodillas, tanto mejor. Para darle gracias, infinitas gracias por los favores y beneficios recibidos de su mano bondadosa, y para pedirle confiadamente, nuevas gracias, nuevos favores. Favores y ayudas de índole humana –necesitamos: salud, trabajo, ocupación, convivencia pacífica, proyectos que puedan verse realizados...- Y también de orden espiritual: vida en gracia, paz, concordia, apostolado fecundo, extensión del Reino de Cristo. Conciencia de nuestra pertenencia a la Iglesia.

Adoramos, cuando nos reconocemos limitados y pequeños y nos abrimos a la omnipotencia divina. Cuando aceptamos la voluntad de Dios sobre nosotros. Cuando, amando a Dios sobre todas las cosas, procuramos que todo, en nuestra vida, coopere efectivamente al bien... “Al amanecer y al atardecer, el creyente renueva cada día su “adoración”, es decir, su reconocimiento de la presencia de Dios, Creador y Señor del universo. Es un reconocimiento lleno de gratitud, que brota desde lo más hondo del corazón y abarca todo el ser, porque el hombre sólo puede realizarse plenamente a sí mismo adorando y amando a Dios por encima de todas las cosas” (Benedicto XVI, Ángelus 7.7.2005).

Este querido Papa nuestro, el Papa de la palabra, nos pide con insistencia que, seamos adoradores, en nuestro tiempo. Dedicando horas y energías también a la Adoración eucarística perpetua. Porque “es necesario profundizar, llegar al Señor mismo, que ha ofrecido la reparación por el pecado del mundo, y buscar los modos de reparar, es decir, de establecer equilibrio entre el **plus** del mal y el **plus** del bien. Así, en la balanza del mundo, no debemos dejar este gran **plus** en negativo, sino que tenemos que dar un paso al menos equivalente al bien” (22.2.2007). En lugares y ambientes donde se pueda “estar con el Señor”, vivir con Él y en él, permanecer a sus pies.

Adoración permanente en Elche.

Sacerdotes y fieles de esta ciudad, laboriosa y emprendedora como pocas, han estado preparando con el Vicario Episcopal a la cabeza, una Capilla de Adoración permanente, continuada, de día y de noche, al Santísimo Sacramento. Y lo han logrado en Calle Salvador, nº 24, de la Ciudad. “Cuando sea posible, sobre todo en los lugares más poblados, será

conveniente indicar las iglesias u oratorios que se pueden dedicar a la adoración perpetua” (“Sacramentum caritatis, 67), se nos pide y se nos recuerda.

El 6 de enero, fiesta de la Epifanía o manifestación de Jesús, nacido en Belén, quedará solemnemente expuesto el Señor en este lugar, a las 7 de la tarde. Una hora antes, a las 6, celebraremos la Eucaristía en la Basílica de Santa María. Tras el **Ite, Missa est**, que “expresa sintéticamente la naturaleza misionera de la Iglesia”, iremos en procesión a este lugar, a partir de ese momento, también sagrado. En él ya están organizados los turnos de hombres y mujeres, jóvenes y niños que, ordenadamente, harán compañía, de día y de noche, al Señor Jesús presente en el sacramento, al Dios con nosotros, que revestido de nuestra carne, puso en Navidad su tienda en nuestro campamento y quiere seguir en medio de nosotros.

Agradecemos, en nombre de toda la Iglesia y especialmente en nombre de la comunidad diocesana, esta decisión pionera –ojalá sea secundada por otras ciudades, pueblos, parroquias-, y prometemos unirnos a las intenciones y ruegos que allí se vayan desgranando, con el bullicio exterior del día y el silencio callado de la noche. “Cristo, explicaba San Agustín a su pueblo, quiso nacer y resucitar de noche” (cf Sermón 223, D.2). Y en otro momento de la Vigilia Pascual, precisaba: “Nos mantenemos en vela en la noche en que él durmió para vivir gracias a la muerte que él sufrió” (Sermón 223 B,2).

Nueva invitación a otros adoradores

Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a Él. Quien no ha experimentado y vivido lo que supone estar unas horas contemplando el rostro de Cristo hasta verse reflejado en él, no puede hablar de esta forma de enriquecimiento y de ayuda, tan eficaz para uno mismo como para los demás. Quienes la conocen y la viven, dicen maravillas... Gustad y ved. Venid y hablamos.

Si llamáis antes al teléfono 965 451 861 / 667 705 876, o ponéis un correo a vjmartinez@diocesisoa.org, tanto mejor. Los coordinadores os atenderán.

Gozosa Navidad a todos –hoy es el DIA- y un año nuevo de dichosa y perpetua adoración eucarística a Jesús, el Salvador.



+ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante